Los resultados de una encuesta encargada el otoño pasado por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación no dejan lugar a dudas: El 58,4% de la población española tiene una opinión desfavorable de esa comunidad religiosa, que en España apenas suma 40.000 personas. Movimiento contra la Intolerancia culpa al Gobierno de este crecimiento por no haber reformado el Código Penal para castigar la incitación y apología del odio racial. Juan G. Bedoya, analiza algunos datos reveladores de este informe en esta nota publicada hoy en EL PAÍS.

Ceremonia de consagración de la Torä en la Sinagoga Mayor de Barcelona, en 2006.- MARCEL.L

(**Juan G. Bedoya**/EL PAÍS, 30/03/2011) "No se están haciendo los deberes y la consecuencia es un peligroso crecimiento del antisemitismo y el odio racial en España". Esta es la queja de la Federación de Comunidades Judías de España y del Movimiento contra la Intolerancia. Un detallado informe presentado hoy en Madrid no deja lugar a dudas: España figura a la cabeza de la Unión Europea en actos violentos y manifestaciones de odio racial y de desprecio a los judíos, con un incremento constante por la crisis económica.

Los resultados de una encuesta encargada el otoño pasado por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación no dejan lugar a dudas: El 58,4% de la población española opina que "los judíos tienen mucho poder porque controlan la economía y los medios de comunicación", y más de un tercio (34,6%) tiene una opinión desfavorable o totalmente desfavorable de esa

comunidad religiosa, que en España apenas suma 40.000 personas. El estudio se realizó sobre 1.012 entrevistas a ciudadanos mayores de 15 años.

Estos datos del titulado Informe sobre Antisemitismo en España 2010 avalan otros de una encuesta oficial entre escolares realizada hace un lustro, según la cual algo más de la mitad de los estudiantes no querría tener a un chico judío como compañero de pupitre pese a no poder reconocerlo físicamente.

Curiosamente, es la extrema derecha la que menos rechazo tiene por las comunidades judías (un 34%), frente al 37,7% entre personas que se declaran de centro izquierda. "Si estos datos son correctos, España sería un caso único en Europa, y el país tiene un verdadero problema", destacó el presidente de la Federación de Comunidades Judías de España (FCJE) , Jacobo Israel Garzón.

El responsable del Movimiento contra la Intolerancia , Esteban Ibarra, subrayó a su lado esta percepción, con una queja severa ante el Gobierno, por no haber ejecutado el compromiso de reformar el Código Penal para castigar la incitación y apología del odio racial o antisemita en sus diversas manifestaciones. El mandato de la Comisión Europea para reformar el artículo 510 del Código Penal que se refiere a estos temas concluyó el 28 de noviembre pasado, sin haberlo cumplido España.

Hay otros datos llamativos en este Informe sobre el Antisemitismo, el segundo que se realiza en España. Por ejemplo, la extrema derecha tiene una opinión menos desfavorable de los judíos (34%) que el centro izquierda (37,7%), y la simpatía hacia los judíos en la extrema derecha (4,9 en la escala de 0 a 10) es superior a la de la media de la población (4,6)".

La crisis económica ha agravado la situación, por el supuesto poder económico que la encuesta atribuye a los judíos españoles pese a significar apenas un 1% de la población total nacional. Dos tercios (62,2%) del 58,4% que opina que "los judíos tienen mucho poder porque controlan la economía y los medios de comunicación", son universitarios. El porcentaje sube hasta el 70% entre los que afirman "tener interés por la política". Es decir, "los más antisemitas son supuestamente los más formados e informados", lamenta Jacobo Israel.

Entre los que reconocen tener "antipatía hacia los judíos", sólo un 17% dice que ésta se debe

al llamado "conflicto de Oriente Medio". "No podemos asociar el odio a los judíos con el Estado de Israel o sus políticas", subrayó el presidente de la FCJE. No sucede así en los medios de comunicación, donde el auge del antisemitismo sí está en función de ese conflicto.

Otro conjunto de motivos alegados por los encuestados (con una suma del 29,6%), tiene que ver con "la religión", "las costumbres", "su forma de ser", etc. A estos se añaden otros como "antipatía en general", o las percepciones relacionadas "con el poder". Otro 17% dice tener antipatía hacia los judíos aun sin saber los motivos. "

Los insultos a través de Internet, las pintadas en sinagogas, la banalización del Holocausto o frecuentes conciertos racistas son algunos de los problemas que se contemplan en el informe, elaborado por un Observatorio de Antisemitismo que apenas ha cumplido tres años. Su objetivo es centralizar, catalogar y analizar los incidentes de carácter antisemita, identificando a sus promotores y fomentando la reflexión a través del análisis y las publicaciones.

"La infección neonazi es creciente y en su mayorìa es antisemita. No se puede separar la lucha contra el nazismo de la lucha contra el antisemitismo", subraya Esteban Ibarra. El informe ha documentado 4.000 casos de incidentes de odio antirreligioso y violencia xenófoba, entre los que están incluidos los actos de antisemitismo. Por ejemplo, existen más de 400 webs de carácter xenófobo y antisemita.

Fuente: EL PAÍS